

La leyenda del xoloitzcuintle

Leyenda · 7 a 10 años · 6 min de lectura · A partir de Sahagún, Historia general, libro III (siglo XVI)



En casa de Emiliano hay un perro sin pelo. Se llama Canelo, porque tiene la piel lisa y del color de la canela. Tiene las orejas grandes y paradas, unos ojos color miel que lo miran todo y la panza siempre calentita. Es un xoloitzcuintle, aunque en casa le dicen xolo, para abreviar.

A finales de octubre, cuando la familia pone la ofrenda de Día de Muertos, Canelo no se despegaba de la mesa. Huele el pan de muerto, olfatea las flores de cempasúchil y luego se echa junto a las veladoras, muy serio, como si estuviera cuidando algo.

—¿Por qué hace eso, abuela? —pregunta Emiliano.

La abuela Chela se sienta a su lado y le acaricia la cabeza al perro.

—Porque los xolos saben cosas —dice—. ¿Quieres que te cuente lo que creían los mexicas?

Hace más de quinientos años, le explica, los mexicas pensaban que, cuando alguien moría, su alma emprendía un viaje larguísimo hasta el Mictlan, el lugar de los muertos. El camino era difícil: había que pasar entre dos montañas que chocaban, cruzar desiertos y aguantar un viento helado y cortante. Y al final había un río ancho y profundo que nadie podía cruzar solo.

—¿Y entonces? —pregunta Emiliano.

—Entonces aparecía un perro. Cuando veía llegar a su dueño, lo reconocía, se echaba al agua, nadaba hasta él y lo pasaba a la otra orilla en su lomo.

La abuela le cuenta que eso lo escribió, hace más de cuatrocientos años, un fraile llamado Bernardino de Sahagún, que pasó gran parte de su vida escuchando a los ancianos nahuas y anotando lo que sabían. Y que en su libro aparece un detalle muy curioso: no cualquier perro servía.

—Los perros blancos no querían cruzar a nadie —dice la abuela—, porque decían: «No, que me acabo de lavar». Los perros negros tampoco, porque decían: «No, que ya me manché de negro». Solo el perro de pelo rojizo pasaba a las almas al otro lado.

—¡Como Canelo! —grita Emiliano.

Canelo levanta las orejas al oír su nombre.

—Por eso la gente criaba perritos —sigue la abuela—. Porque un perro que te quiere no te deja solo ni en el camino más difícil.

Hoy mucha gente relaciona a aquel perro guía con el xoloitzcuintle, una de las razas de perro más antiguas de México. Su nombre viene del náhuatl: itzcuintli quiere decir «perro», y Xólotl era un dios relacionado con la muerte, al que a veces se pintaba con cabeza de perro. Por eso, en Día de Muertos, se ven xolos de barro y de papel en muchas ofrendas.

Esa noche, antes de dormir, Emiliano se asoma a la sala. Las veladoras siguen encendidas. Canelo está echado junto a la ofrenda, con el hocico entre las patas y los ojos abiertos.

—Buenas noches, Canelo —le susurra—. Tú cuida el camino.

Y Canelo, muy despacio, mueve la cola.

Palabras para aprender

ofrenda: Altar que se pone en Día de Muertos con fotos, comida, flores y velas para recordar a los difuntos.

veladora: Vela gruesa metida en un vaso de vidrio.

Mictlan: Para los mexicas, el lugar adonde iban las almas de los muertos.

fraile: Hombre que pertenece a una orden religiosa católica, como los franciscanos.

lomo: Espalda de un animal de cuatro patas.

rojizo: De un color que tira a rojo.

Nombre: _____

Fecha: _____

Después de leer

1 Según los mexicas, ¿qué hacía el perro cuando veía llegar a su dueño al río?

- ☐ a) Le enseñaba un puente escondido.
- ☐ b) Nadaba hasta él y lo cruzaba en su lomo.
- ☐ c) Le ladraba para que se diera la vuelta.

2 Según lo que escribió Sahagún, ¿qué perro podía cruzar a las almas?

- ☐ a) El perro de pelo blanco.
- ☐ b) El perro de pelo negro.
- ☐ c) El perro de pelo rojizo.

3 ¿Verdadero o falso? Marca V o F.

a) Canelo se echa junto a las veladoras de la ofrenda.

V

F

b) Para los mexicas, el camino al Mictlan era corto y fácil.

V

F

c) Sahagún escuchó a los ancianos nahuas y anotó lo que sabían.

V

F

d) Emiliano tiene un gato que se llama Canelo.

V

F

4 Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.

☐

La familia pone la ofrenda de Día de Muertos.

☐

Emiliano grita: «¡Como Canelo!».

☐

Emiliano le da las buenas noches a Canelo.

☐

La abuela cuenta lo que creían los mexicas.

5 ¿Por qué grita Emiliano «¡Como Canelo!»?

6 ¿Por qué crees que la abuela cuenta esta historia justo mientras ponen la ofrenda?

7 La abuela dice que «un perro que te quiere no te deja solo ni en el camino más difícil». ¿Qué opinas? ¿Cómo debemos cuidar a los animales que nos acompañan?

La leyenda del xoloitzcuintle

Respuestas orientativas e ideas para el aula · Leyenda · 7 a 10 años · 6 min de lectura · A partir de Sahagún, Historia general, libro III (siglo XVI)

- 1** Según los mexicas, ¿qué hacía el perro cuando veía llegar a su dueño al río?
b) Nadaba hasta él y lo cruzaba en su lomo.
- 2** Según lo que escribió Sahagún, ¿qué perro podía cruzar a las almas?
c) El perro de pelo rojizo.
- 3** ¿Verdadero o falso? Marca V o F.
a) V b) F c) V d) F
- 4** Ordena lo que pasó: escribe 1, 2, 3 y 4.
 1. La familia pone la ofrenda de Día de Muertos.
 2. La abuela cuenta lo que creían los mexicas.
 3. Emiliano grita: «¡Como Canelo!».
 4. Emiliano le da las buenas noches a Canelo.
- 5** ¿Por qué grita Emiliano «¡Como Canelo!»?
Porque Canelo tiene la piel color canela, rojiza, como el único perro que, según la creencia, podía cruzar a las almas.
- 6** ¿Por qué crees que la abuela cuenta esta historia justo mientras ponen la ofrenda?
Porque en Día de Muertos se recuerda a las personas que ya murieron, y la historia habla del viaje de las almas y del perro que las acompaña.
- 7** La abuela dice que «un perro que te quiere no te deja solo ni en el camino más difícil». ¿Qué opinas? ¿Cómo debemos cuidar a los animales que nos acompañan?
Respuesta abierta. Valora que hable de la lealtad de los animales y de nuestra responsabilidad con ellos: comida, agua, paseos, veterinario y cariño.

Ideas para el aula

1. Investiga qué elementos lleva una ofrenda de Día de Muertos y qué significa cada uno; luego armen una ofrenda pequeña en clase.
2. Modela un xolo con barro o plastilina y escribe una tarjeta que explique la leyenda.
3. Escribe un texto corto sobre un animal que quieras mucho (tuyo o imaginario) y cuenta qué lo hace especial.